

Domingo, 04 de Octubre de 2009

[*TITANIC GUBERNAMENTAL: ZAPATERO CHOCÓ CON EL "ICEBERG ECONÓMICO"*]

La imagen del jefe del Ejecutivo español se desploma. Según una encuesta realizada por Metroscopia para el diario El País, los ciudadanos españoles desconfían, de una manera sumamente amplia, de las medidas, del proyecto económico y del propio Presidente, sólo el 13% de los encuestados creen que Zapatero tiene un plan claro y tan sólo el 11% consideran que sus medidas llegan en el momento justo. El 63% de los encuestados está en contra de la subida de los impuestos que el Gobierno ha establecido y el 85% creen que afectará a rentas medias y bajas.

A pesar de estos catastróficos resultados, el Gobierno parece estar lejos de hacer una justa autocrítica a su gestión. Zapatero, y su Gabinete al completo, viven en una burbuja de cristal en la que todo va bien e irá mejor, pero la verdad es claramente distinta. España no va bien y los españoles no creen que vaya a ir mejor.

Este es el momento idóneo, aunque ya se debería haber hecho, para que el Gobierno se someta a un profundo proceso de auto evaluación, pero no con el propósito preestablecido de acordar que lo están haciendo bien, ya que si tantos ciudadanos consideran que no es así sólo puede ser por dos motivos: o realmente no lo están haciendo bien o no han sabido hacer llegar al ciudadano de a pie un mensaje claro en el que se distingan las medidas económicas. En cualquier caso, se debe a una grave deficiencia por parte del Gobierno. En el primer caso: de ineptitud e ignorancia en el terreno económico; en el segundo caso: de incapacidad e incompetencia en el terreno comunicativo.

Si bien es cierto, como dice el Presidente, que España (tarde más o menos) saldrá de la crisis en la que nos encontramos inmersos, también es cierto que una amplia mayoría de la población española no cree que vayamos a salir gracias a las medidas económicas del Gobierno. Mucho más cuando, recientemente, se publicaron los datos de paro de septiembre, en los que ya se ve que los efectos del llamado Plan E han desaparecido, tenemos más parados y menos afiliados a la Seguridad Social que antes.

Ante esta situación, la impresión que da el Gobierno de puertas hacia fuera es de pasotismo, de cruzarse de brazos esperando que esto se solucione sólo y, señores, esto no puede solucionarse solo. Créanme cuando

les digo que esta situación (sea de impericia económica o comunicativa), de no ser resuelta con presteza, acabará pasando factura electoral al partido en el Gobierno.

Así pues, no por los futuros resultados electorales, sino por los de las últimas generales, por el bien de los ciudadanos y por el bien del país, el Gobierno debe trabajar más y hacer llegar a la ciudadanía que trabaja más. Sólo así podremos tener la posibilidad de ver una mejora real en la economía española.

Pablo Ramos Hernández - Presidente de Fundación Edualmuc